Balance de La Política Exterior colombiana: entre sombras y contradicciones

Pastrana Buelvas, E. y Reith, S. (Ed) (2021). La política exterior de Iván Duque: una mirada a sus dos primeros años. CRIES y Fundación Konrad Adenauer en Colombia. 750 p.

Desde el liderazgo de la Konrad Adenauer Stiftung en Colombia (KAS) en cabeza de su representante Stefan Reith y de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) a través de su presidente Andrés Serbin y con la edición del profesor Eduardo Pastrana Buelvas se presenta el libro titulado *La política exterior de Iván Duque: una mirada a sus dos primeros años*. Este trabajo es el resultado de una colaboración interinstitucional entre la KAS y el CRIES donde se logró la articulación de un amplio grupo de investigadoras e investigadores de distintas universidades y centros de investigación de Colombia y de la región.

Se puede destacar, entre muchos aspectos relevantes de la obra, dos grandes contribuciones. La primera, puede concebirse como la generación de conocimiento en aras de contribuir desde la academia al fortalecimiento institucional en los procesos de diseño

e implementación de la política exterior para los Estados y, en específico, para Colombia. La segunda, es abordar y desarrollar un análisis crítico de la estrategia aplicada por el Gobierno Duque para enfrentar los temas, las demandas, los problemas nacionales y los desafíos del Estado en el contexto regional e internacional.

En ese sentido, esta obra parte desde una interesante propuesta trazada en un primer eje teórico en donde se presentan dos marcos interpretativos (ideología y política exterior; teoría del rol y política exterior) orientados a generar criterios hermenéuticos que permitieran comprender la importancia que desempeña la ideología y los componentes ideológicos e idiosincráticos en la toma de decisiones en la política exterior (PE), así como, describir analíticamente los efectos de la teoría del rol en la construcción de la PE de los Estados.

Seguidamente, la obra desglosa su análisis en cuatro partes o ejes de trabajo bajo el siguiente orden. En primera instancia, se tiene como punto de partida el giro de la política exterior ocurrida del Gobierno de Santos al de Duque. En segunda instancia, se aborda la PE colombiana y su relación con el orden mundial y multilateral. En una tercera parte, se tocan los temas, problemas y retos referentes a la agenda bilateral colombiana. Finalmente, en una cuarta parte, el libro termina discutiendo asuntos, variables y vectores temáticos relevantes a la PE colombiana.

En ese contexto, se destaca la relevancia de los hallazgos o conclusiones analíticas de los ejes, por ejemplo; significando entre otros aspectos de importancia, que la PE carece de una estrategia clara que permita identificar y proyectar los intereses nacionales. De tal forma, que se suscitan contradicciones entre las acciones de política internacional del gobierno de Duque frente a las necesidades contextuales de Colombia, que por supuesto, deberían determinar de una forma amplia e incluyente los intereses nacionales.

Así pues, y, en consecuencia, se percibe una PE errática, con un retroceso en varios ámbitos, lo cual se podría resumir como un estancamiento de la diversificación geográfica y temática que se logró durante los dos períodos presidenciales de Juan Manuel Santos. Por tanto, la ausencia de una carta de navegación clara hace visible las incoherencias y el sedimento ideológico como criterio para el diseño y el des-

pliegue de la PE del presidente Duque.

La segunda parte de la obra, en el plano regional y en los espacios de orden multilateral, la PE de Colombia y su despliegue es objeto de numerosas críticas por parte de diferentes sectores. En primer lugar, se cuestiona fuertemente el pretendido liderazgo colombiano para forzar un cambio de régimen en Venezuela. Sobre todo, por alinearse con la errática e improvisada política de Trump en contra del régimen de Maduro. La radicalidad retórica del Gobierno de Duque ha cerrado toda posibilidad para que Colombia pueda dejar una ventana abierta, a fin de contemplar algún tipo de salida política negociada.

Adicionalmente, el Grupo de Lima, el cual Colombia también ha intentado liderar e impulsar, se ha estancado, lo cual implica que su eficacia y factibilidad es cuestionada a fondo por los intereses y el involucramiento de grandes potencias extrarregionales, como China y Rusia, o algunas otras potencias medianas, como Turquía e Irán, en la crisis venezolana. Por otro lado, el Gobierno Duque retiró a Colombia de Unasur en solitario, ya que los demás Estados de Suramérica, que habían suspendido sus actividades, la dejaron sola y no la acompañaron en dicha acción, lo cual genera importantes dudas sobre el pretendido liderazgo regional en materia del cambio de régimen y como obstaculizador del regionalismo suramericano. Por último, y no menos importante, la propuesta del Gobierno de Duque para impulsar un nuevo proyecto regional con la creación del Foro para el Progreso y el Desarrollo de América Latina (Prosur), se ha quedado en el plano retórico y discursivo.

Sumado a lo anterior, la obra logra abordar con suficiente caracterización analítica, uno de los lunares que ensombrece la PE del actual presidente, como son las tensiones recurrentes que se han venido dando entre el Estado colombiano y actores internacionales sobre las dudas que surgen respecto a un verdadero compromiso del actual Gobierno nacional con el proceso de paz suscrito en el año 2016. En tal sentido, órganos de las Naciones Unidas –como el Secretario General, el Consejo de Seguridad, la Misión de Verificación y el Alto Comisionado de los Derechos Humanos– y diversos organismos internacionales como la Unión Europea, la Comisión Interamericana de los Derechos

Humanos y la Corte Penal Internacional han manifestado permanentemente inquietudes sobre el cumplimiento de los acuerdos y la implementación de los programas que suscribieron el Estado colombiano y las FARC en el 2016.

Asimismo, el Gobierno colombiano a través de la Cancillería ha expresado la intención de debilitar la presencia o demandar el retiro de Organizaciones Especializadas de la ONU, tales como: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), ONU Mujeres y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), entre otras, esgrimiendo como argumento principal, el interés del Gobierno colombiano de poner más énfasis en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que en la implementación del Acuerdo de Paz. Además, el presidente Duque ha suscrito que tales informes de veeduría al cumplimiento de las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos han constituido vulneraciones o intromisiones a la soberanía nacional, lo que desconoce y contradice los presupuestos institucionales para ser parte del Sistema de Naciones Unidas.

En el tercer eje de análisis, el libro aborda casos específicos de la agenda bilateral del país. En este sentido, se abordan la sincronía ideológica y de doctrina acaecida entre los presidentes Trump y Duque para encarar diversos temas, en particular, la estrategia hacia Venezuela y la lucha contra el narcotráfico, lo que ha producido un acoplamiento de la PE colombiana a los intereses de la Casa Blanca, llegando al planteamiento de una "narcotización" y "venezonalización" de la política exterior. Luego, el análisis bilateral tendrá en cuenta la agenda con la Unión Europea y Alemania, en donde se proyecta una revisión a los elementos que lideran este proceso, como lo son, el diálogo político, la cooperación, el multilateralismo y el comercio. Seguidamente, se abordan la creciente presencia de China en la región y su impacto en las relaciones comerciales y diplomáticas del país y el debilitamiento en la estrategia de Colombia en su inserción en el Asia-Pacífico.

Finalmente, el análisis termina presentando cinco problemáticas relevantes para el Estado colombiano y su interdependencia con los asuntos exteriores (el narcotráfico, las migraciones, el medio ambiente, el desarrollo y la inversión extranjera directa).

Frente a estos, se concluye un importante retorno a la narcotización de la política exterior; la imperante necesidad de fortalecer la frágil institucionalidad del país en relación con salvaguardar el derecho internacional para las poblaciones migrantes; la emergente disyuntiva entre retórica, políticas y acciones ambientales generando un ausencia en la protección ambiental; la tendencia creciente a la re-primarización de la industria y el retorno a la explotación minera como eje de la economía involucionando el camino del desarrollo sostenible y relegando la inversión extranjera directa al centralismo minero-energético.

De esta forma, este trabajo resulta una contribución relevante y apunta a ser un referente clave para la interpretación y comprensión de lo que ha sido la proyección de la política exterior del Estado colombiano en cabeza del presidente Duque durante sus dos primeros años de gobierno, en un momento en donde variables como el Acuerdo de Paz, la crisis diplomática con Venezuela, la fractura en el regionalismo suramericano en medio del actuar pendular entre gobiernos de derecha e izquierda, la pandemia del COVID-19, entre muchas otras, demandaban una orientación clara, robusta y congruente a los interés nacionales del Estado de cara al diseño y el despliegue de la política exterior.

Por tanto, la obra busca aportar insumos, reflexiones y análisis con el fin de contribuir a la comprensión del complejo contexto regional y global que tiene Colombia de cara a los retos y desafíos contemporáneos en el marco de un gobierno que pareciere sedimentar el prisma de su ideología como único espectro de proyección gubernamental. En suma, el libro constituye una herramienta provocadora y crítica en aras de su utilización como referente a partir de sus elementos analíticos aplicables a diferentes Estados de la región.

Andrés Mauricio Valdivieso